



Conservación y usos: No pertenece a ningún espacio natural protegido.

Interés geoturístico: Playa. Arenas y callaos. Berma. Barranco. Ignimbritas. Pesca. Gastronomía.

Senderos: No hay senderos pero se accede por la carretera TF-632 que se desvía de la autovía TF-1 a la altura de San Miguel de Tajao.

Referencias: Edgar C. J., Wolff J. A., Nichols H. J., Cas R. A. F., Martí J.(2002). A complex Quaternary ignimbrite-forming phonolitic eruption: The Poris Member of the Diego Hernández Formation (Tenerife, Canary Islands). *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 118, 99-130.



La playa de Tajao se localiza en el SE de Tenerife en el barrio de San Miguel de Tajao en Arico. Se trata de una playa con forma en arco de unos 350 m de longitud interrumpida por dos espigones de ignimbritas (aparecen como tres pequeñas playas independientes) y en torno a unos 18 metros de ancho. Su formación está asociada al Barranco de Los Charcos de San Fernando y Los Charcos. La playa es de arenas y callaos heterométricos ambos de naturaleza basáltica y pumitas, por lo que adquiere una coloración negra-marrón. El perfil transversal de la playa nos permite diferenciar, desde el mar hacia el interior, las arenas, un nivel de callaos de pequeño diámetro, la berma de cantos pequeños y, finalmente, callaos de tamaño más grande. Entre todos estos depósitos de la playa están visibles las intercalaciones de bloques de ignimbritas que la dotan de una estética particular. La forma más característica de la playa es la presencia de acantilados labrados sobre ignimbritas de coloración blanca-amarilla con intercalaciones de niveles de rocas basálticas más oscuras e intensamente taffonizados. Este barrio cuenta con unos de los mejores ejemplos de ignimbritas de Tenerife generando depósitos de hasta quince metros de potencia. Las acumulaciones de este material sálico proceden de la actividad volcánica del Edificio Cañadas, concretamente de la formación de la Pared de Diego Hernández (DHF) con edades comprendidas entre 0,37 y 0,18 millones de años. En Tajao se distinguen cuatro fases de acumulación de dichos depósitos vinculados con las distintas fases de la formación de DHF, cuyos flujos de piroclastos rellenaron los valles y las depresiones. Las características principales de estos depósitos se representan por



ignimbritas no soldadas y piroclastos de caída intercalados con basaltos y escorias de conos volcánicos próximos.

La vegetación de este lugar, además de escasa, es pobre. En su mayoría está desprovisto de vegetación y solo asociado al cauce del barranco y a los materiales ignimbriticos existe un matorral abierto de tabaibas, cardones y balos. De manera puntual se pueden ver pequeños enclaves de tarajales. En ocasiones se puede observar ejemplares de aves marinas.

Los usos asociados al hombre están tradicionalmente vinculados con la actividad pesquera. Existe un pequeño puerto en la primera de las tres playas. En la actualidad cuenta con una interesante oferta gastronómica de pescado.

El interés geoturístico se incrementa debido a las espectaculares ignimbritas.